

Presentación del directorio para la iniciación cristiana

Archidiócesis de Mérida-Badajoz

1. Presentación

Son muchísimos los documentos del Magisterio de la Iglesia que nos muestran la importancia de la iniciación cristiana. La experiencia pastoral nos manifiesta la urgencia que de ella tenemos hoy en la Iglesia. Parece, además, que el estilo y los requisitos propios de un verdadero itinerario de iniciación cristiana no son tenidos suficientemente en cuenta siempre durante los períodos catequísticos. Como sabemos, la mayor parte de las catequesis no se orientan del todo a procurar una auténtica iniciación cristiana, sino a preparar a la recepción de un sacramento.

Por otra parte, las circunstancias ambientales y las corrientes laicistas, que llegan irremisiblemente a los niños y jóvenes desde muy distintos puntos de influencia, restan solidez y permanencia a la orientación cristiana que pudieron recibir al prepararse para la primera Comunión y para la Confirmación.

A todo ello se añade el hecho de que muchos niños no han recibido el Bautismo en su primera infancia y lo solicitan en edad de uso de razón, a los que el *Código de Derecho Canónico* llama «adultos».

No podemos olvidar que son cada vez más los jóvenes y mayores de edad que viven al margen de la fe cristiana, lejos de la Iglesia, y sin especiales apoyos para hacerse planteamientos evangélicos y eclesiales.

Dada la repercusión que todas estas realidades tienen, primero en la vida de las personas que las sufren, y luego en las familias y en las comu-



nidades eclesiales a las que pertenecen, cada vez se hace más urgente un planteamiento evangelizador serio, comprometido y exigente por parte de los pastores y de los colaboradores en los ámbitos intraeclesiales y en la acción de la Iglesia en el mundo.

El Sínodo pacense de 1992 dice que «la catequesis ha de inspirarse en el catecumenado bautismal y como él ha de conducir a la conversión personal y al descubrimiento integral de la vida cristiana» (pág. 54). Y presenta como tarea prioritaria y urgente de la diócesis y de las parroquias «una catequesis de adultos de inspiración catecumenal» (pág. 58). Por otra parte, el Plan Diocesano de Pastoral en vigor señala, como tercer objetivo, «la acción misionera de la Iglesia». A ello, como factor importante en los planteamientos eclesiales, se une la convocatoria de un Sínodo ordinario de Obispos sobre «la nueva evangelización». El papa Benedicto XVI ha creado un dicasterio cuya tarea es la reflexión acerca del problema y de la tarea inexcusable de la evangelización en nuestros tiempos y, especialmente, en Europa. A ello se une, en la misma dirección, el acertado empeño del papa, en que reflexionemos y trabajemos durante un año entero en torno a la fe y al problema que entraña su enfriamiento en tantas personas, familias y ambientes.

De todos es conocido el cambio que, en diversos órdenes, está teniendo la sociedad española a causa del fenómeno de la inmigración y de la globalización. Ello pide con urgencia una revisión de actitudes, posturas y comportamientos personales e institucionales por parte de los pastores y de los apóstoles colaboradores. Es evidente la repercusión que comporta todo ello en la vida y acción de la Iglesia y de los cristianos, yo también, en el proceso mismo de la iniciación cristiana.

Por todo ello hemos considerado necesario revisar y actualizar el *Directorio para la Iniciación Cristiana* ya existente en nuestra archidiócesis desde el año 1995. Hemos incluido una parte final sobre el catecumenado de adultos, tanto en su acepción canónica como en lo que se refiere a quienes, habiendo sido bautizados en su infancia, nunca recibieron posteriormente una adecuada iniciación cristiana.

Desde estas líneas quiero hacer una llamada cordial e insistente a todos los pastores, a los miembros de la vida consagrada, y a los laicos colaboradores en la acción de la Iglesia, para que estudien con atención este *Directorio*, mediten y dialoguen acerca de las formas de llevar a cabo sus orientaciones, y asuman decididamente la acción evangelizadora que lo motiva.

✠ Santiago García Aracil
Arzobispo de Mérida-Badajoz

2. Índice

Siglas y abreviaturas

Decreto episcopal

Presentación

Introducción

Primera parte. La iniciación cristiana de niños

Iniciación y proceso catequético

Etapas de la iniciación cristiana

La iniciación cristiana, una responsabilidad comunitaria

Los lugares de la catequesis para la iniciación cristiana

La escuela católica

La formación y animación de los catequistas

Materiales que se han de utilizar

Celebración litúrgica de los sacramentos de la iniciación cristiana

I. El Bautismo

Fundamento teológico

Edad para recibir el Bautismo

Requisitos para administrar el Bautismo

Preparación para el Bautismo

Labor de la parroquia antes del nacimiento del infante

El padrino, elección y misión

Los padres: formación y misión

Celebración del Bautismo

El Bautismo *sub conditione*

Sobre la validez del bautismo recibido en las Iglesias Orientales

Casística específica sobre la petición del bautismo

La recepción en la plena comunión católica de los bautizados en distintas Iglesias

Iglesias cuyo Bautismo es válido en la Iglesia católica

Los ministros

Lugar de la celebración

El baptisterio

Tiempo para la preparación y celebración

Inscripción

Después de la celebración

Situaciones especiales de los padres

II. La Confirmación

Fundamento teológico

Preparación pastoral de los confirmandos

Materiales y contenidos para la catequesis previa a la Confirmación

El padrino: elección y misión

Los padres: su lugar en la Confirmación

Edad para recibir la Confirmación

El ministro del sacramento

Lugar de la preparación y celebración

Preparación al rito sacramental

Inscripción y anotación

III. La Eucaristía en la iniciación cristiana

Fundamento teológico. Preparación catequística para recibir la primera Comunión

Materiales y contenidos para la catequesis previa a la primera Comunión

Edad para recibir la primera Comunión

Lugar de la celebración



Celebración de la primera Comunión

Reportajes gráficos

Sugerencias pastorales con ocasión de la primera Comunión

La atención a los celíacos

Fiesta familiar y social: austeridad y solidaridad

Seguimiento pastoral después de la primera Comunión

IV. El sacramento de la Reconciliación en el proceso de iniciación cristiana

Segunda parte. La iniciación cristiana de adultos

El Magisterio de la Iglesia

Propuestas para iniciar en la fe a los adultos

Casos especiales

Los destinatarios

Personas que intervienen en el proceso

Etapas y tiempos de la iniciación de adultos ya bautizados

- 1.-Anuncio misionero o precatequesis
- 2.-Tiempo del catecumenado
- 3.-Tiempo de la purificación e iluminación
- 4.-Tiempo de la mistagogía